



Reunión de agricultores, cazadores y vecinos en el polideportivo de Entrena, el pasado sábado. D. M. A.

Los pueblos del Moncalvillo reclaman medidas urgentes ante la «plaga» de conejos

MONCALVILLO

El Gobierno de La Rioja ha autorizado, de manera excepcional, la caza en zonas de seguridad de la AP-68 para favorecer el control poblacional

DIEGO MARÍN A.

ENTRENA. Agricultores, ganaderos, cazadores y responsables de diversos Ayuntamientos de los pueblos del Moncalvillo se reunieron el pasado sábado en el polideportivo de Entrena con la intención de unirse para intentar atajar el problema de la plaga de conejos que, aseguran, sufre la zona y que está dañando los cultivos de cereal, vid y árboles frutales, además de crear desperfectos en los sistemas de regadío.

Iván Sotés, concejal del Consistorio de Entrena, aseguró que «por la mixomatosis desaparecieron los conejos aquí pero sobre el 2007 empezamos a observar otra especie bastante más grande, con ejemplares de hasta 6 kilos, que cría tres veces al año y que empezó a ocasionar daños». Sotés advierte de que los conejos están «desertizando la zona, desplazando a lagartos, liebres, erizos...», que ya no se ven, por lo que podemos hablar de una especie invasora».

José Lucio Bastida, agricultor de Entrena y convocante de la reunión, expuso que «debemos marcarnos una meta e ir a por ella, pedimos un control de la especie, pero los agricultores debemos facilitar la labor a los caza-



Dolores Aragón, Óscar Andrés, Iván Sotés, José Lucio Bastida, Cayo Navajas, José María Daroca y Primitivo Díez, antes de la reunión. D.M.A.

dores, aunque también debería haber una legislación».

Precisamente, la semana pasada el Gobierno de La Rioja anunció que autorizaba, «de manera excepcional, la caza de conejo en zonas de seguridad de la AP-68» con el fin, entre otras medidas, de «favorecer el control poblacional de especies cinégticas y minimizar los daños en explotaciones agrarias».

José María Daroca, presidente de la Sociedad de Cazadores de Entrena y de la Comunidad de Regantes del Río Antiguo, añadió que «se pueden poner muchos remedios pero la Administración

nos limita; hemos acudido todos por nuestra cuenta a la Consejería pero no nos autorizan». Daroca maneja unas cifras que alcanzan los 4.376 ejemplares cazados en temporada solo en Entrena durante el 2019 frente a los 1.092 del año 2012. «Pedimos que nos permitan ciertas prácticas, como hacen en otras comunidades», sugiere.

«Somos conscientes del problema y el Ayuntamiento apoyará en lo posible», advirtió la alcaldesa de Entrena, Dolores Aragón. Óscar Andrés, ganadero y agricultor de Sorzano, advierte de que «voy a dejar de ser agricultor porque tengo el cereal arrasado desde hace un año. Si lleva-se más tiempo no sé qué hubiera hecho». Y Cayo Navajas, agricultor de Sojuela, añade: «Me comen las viñas, he tenido que alambrar porque las arrasan todos los años. Esto es una plaga».

«Están desertizando la zona y desplazando a lagartos, liebres y erizos... Es una especie invasora», advierte Iván Sotés